

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

Unidad Ajusco

---



**Licenciatura en Enseñanza del Francés**



**LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DEL  
FRANCÉS**

OPCIÓN

TRAYECTORIA PROFESIONAL

**UN ESPACIO DONDE ENSEÑAR Y VIVIR:  
EL AULA DE FRANCÉS**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

PRESENTA

**MAURICIO ALEJANDRO PIAGNERI LAUBE**

DIRECTORA DEL TRABAJO RECEPCIONAL

**MTRA. MARIANA MARTÍNEZ ARÉCHIGA**

JULIO, 2021.

## **DEDICATORIA**

A mis padres, por haberme transmitido valores como la unión familiar, la honestidad, el respeto, el trabajo, la pasión y la perseverancia, entre muchos otros, y que a pesar de la distancia y de los años, siguen haciéndome sentir su amor y siguen aconsejándome.

A mi esposa, por su comprensión e incondicional apoyo en todo momento, y más en este período en donde hemos enfrentado en familia algunas situaciones de salud adversas y que terminaron por fortalecernos como pareja.

A mi hija, por su amor sin límites y por su actitud ejemplar que demuestra día tras día tanto en el ámbito académico como en el entorno familiar. Es mi modelo a seguir, que me brinda la fuerza y la confianza necesaria para superarme y seguir adelante.

A mis alumnos, por mantener en mí esa pasión que me caracteriza, por ser el reflejo del trabajo bien hecho, realizado en equipo todos juntos, por exigirme y por permitirme compartirles el idioma francés y su cultura.

## **AGRADECIMIENTOS**

A los directivos del Centro educativo Erich Fromm: la señora propietaria Lic. Marlem Pichardo González, la directora general Mtra. Teresa Mimbrera Gamboa y la directora de Secundaria la Mtra. María de Jesús Hilarión Mejía; por haberme permitido colaborar en la formación de los alumnos, concretando el proyecto de la enseñanza de Francés Lengua Extranjera en el colegio, compartiendo mis conocimientos y mi amor por la lengua francesa y su cultura, además de contribuir activamente a la excelencia educativa de la institución.

A mi asesora, la Mtra. Mariana Martínez Aréchiga por la gran labor que llevó a cabo durante el período de la realización del presente trabajo de titulación, siempre guiándome de la mejor manera posible y demostrando un alto grado de exigencia que me hizo dar lo mejor de mí en estos momentos tan complicados.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
AUTOBIOGRAFÍA PROFESIONAL	3
1. El descubrimiento de la lengua y cultura francesas	3
2. Mi primera experiencia enseñando el idioma francés	4
3. Experimentando y buscando nuevos retos	6
4. Mi trabajo ideal	7
CONTEXTUALIZACIÓN	9
1. Mi incorporación al Centro educativo Erich Fromm	9
2. Dejando huella	12
3. Contratiempo inimaginable	15
REFLEXIÓN	17
1. ¿Por qué enseñar y aprender francés?	17
2. ¿Por qué crear un espacio exclusivo?	21
CONCLUSIONES	28
REFERENCIAS	32
Anexo 1. Descripción de la actividad “ <i>Cuisine facile</i> ”	34
Anexo 2. Curriculum Vitae y constancias	36

## **INTRODUCCIÓN**

A continuación, tengo el honor de presentar mi trabajo de titulación en vista de la obtención de la Licenciatura en Enseñanza del Francés (LEF), el cual es un relato de mi trayectoria profesional en México a lo largo de estos últimos años.

Cabe mencionar que inicié la carrera mencionada en el año 2009, justo en el momento que nació mi primera y única hija. Desde entonces he vivenciado un replanteamiento continuo y una reorganización constante, tanto en mi perspectiva profesional, como en mi trabajo cotidiano siendo profesor de francés y en la vida familiar. Desafortunadamente y por cuestiones de salud, no pude darle el seguimiento ni el tiempo necesario para finalizar la licenciatura en el momento esperado, por lo que a partir de 2016 y durante varios años, conté solo con mi certificado de estudios, mis calificaciones y mi carta de pasante.

Afortunadamente el día 9 de abril del presente año, apareció en la plataforma de la Licenciatura en Enseñanza del Francés de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) una convocatoria para participar en el Programa Emergente de Titulación 2021 que se realizaría del 16 de abril al 2 de julio del año en curso, con la opción “Trayectoria profesional”.

En estos tiempos más que difíciles de pandemia, con todo lo que eso conlleva, la vida me daba una nueva y gran oportunidad de concluir mi carrera y de este modo, poner punto final a una meta de profesionalización de mi labor de docente, la que me mueve y me apasiona desde el año 2005. De la misma manera, la convocatoria me abrió la puerta para seguir aprendiendo y, sobre todo, para compartir mis conocimientos y mis experiencias culturales, de vida y académicas relacionadas con el idioma francés, con quienes deseen leer mi texto.

Este relato comienza con una breve autobiografía que narra los momentos más importantes de mi vida, tanto en el aspecto profesional como personal, dando inicio en 1979, año en el cual arribé a Francia proveniente de Chile, mi tierra natal, donde inicié una nueva vida para mí y toda mi familia.

Prosigo con una descripción de los diferentes contextos educativos y ambientes institucionales en los que me he desenvuelto profesionalmente como profesor de francés. Hago hincapié en un segmento determinado de mi trayectoria profesional ubicándome en

el Centro Educativo Erich Fromm en Tecámac, Estado de México, al que me incorporé en el año 2018 y donde continúo colaborando. Ahí mismo impulsé la creación de un aula para enseñar francés, justo en un momento en el que se condensaron un conjunto de necesidades institucionales, de la materia de francés, de los estudiantes y, en consecuencia, de retos para mí como docente de este idioma.

Después de la contextualización, continuo con un ejercicio de reflexión sobre los conocimientos teóricos y prácticos que adquirí a lo largo de mi formación como docente de Francés Lengua Extranjera (FLE), y que fueron fundamentales a la hora de tomar decisiones más asertivas, que me ayudaron a ajustar y modificar mi práctica, todo con la intención de enfrentar la problemática que expongo en el presente trabajo de titulación.

Finalmente presento las conclusiones en las que expreso los aprendizajes, para mí significativos, logrados durante esta etapa; los cuales no sólo dejaron huella en mi forma de entender el proceso para aprender una lengua extranjera; sino que también transformaron mi perspectiva en cuanto a mi profesión y, por consiguiente y de igual manera, mi desarrollo profesional a futuro.

Por último, quiero reiterar que todo lo que ya mencioné y comunico en el texto, ha impactado considerablemente mi vida personal y profesional. Reconozco y estoy eternamente agradecido con todas las personas que han influido, influyen y seguirán influyendo en mí como ser humano y como docente. Realmente, ha valido la pena enfrentar retos, asumir el compromiso y empeñarme para desarrollar los proyectos que he realizado a lo largo de estos años, porque me han permitido aportar, lograr metas y cosechar éxitos junto a los alumnos y de la mano con las escuelas.

## **AUTOBIOGRAFÍA PROFESIONAL**

Mi nombre es Mauricio Alejandro Piagneri Laube, soy francés, chileno de nacimiento, de origen italiano por mi padre y franco-alemán por parte de mi madre. Desde hace cuatro años, también soy naturalizado mexicano.

A partir del año 2005 vivo en México, donde hice familia y me he dedicado a la enseñanza de francés. Me parece importante compartirles algunos aspectos personales de mi vida dado que éstos influyeron y determinaron el desarrollo que he tenido a lo largo de estos años siguiendo una pasión, que es simplemente mi profesión.

### **El descubrimiento de la lengua y cultura francesas**

Recuerdo perfectamente que antes de cumplir mis 8 años, todavía viviendo en Chile, mis papás nos avisaron a mi hermano mayor y a mí que nos iríamos de vacaciones a París y que posiblemente nos quedaríamos a radicar en Francia, lo que me entusiasmó y me alegró bastante. Efectivamente, fue el inicio de una nueva era en la vida para mí y de una etapa familiar diferente, dado que nos quedábamos en tierras galas de forma indefinida para el bienestar de toda la familia. Así fue como descubrí un nuevo país, una nueva cultura, una nueva lengua, un nuevo mundo...

Todavía tengo presente como aprendí el idioma francés a partir de enero de 1980 y durante los siguientes seis meses. Fui a clases de francés impartidas por el gobierno de la República Francesa a niños extranjeros, recientemente llegados al país y que no eran francófonos. Se llamaba clase de *adaptación* y de forma colateral a los contenidos lingüísticos, se nos presentaban referentes culturales y de civilización, entendida como el conjunto de costumbres, conocimientos, creaciones artísticas e instituciones que constituyen las diversas formas de vida de la sociedad francesa; con la finalidad de reintegrarnos a un proceso académico regular en una escuela pública al siguiente ciclo escolar. A la vez, también se procuraba nuestra adaptación a la vida social y cultural en la comunidad donde vivíamos en ese entonces.

Para el profesor que soy en la actualidad, esa vivencia de normalidad fue muy valiosa y dio más sentido a mi práctica docente, porque interpreto que yo estaba totalmente inmerso en algo que me atraía, me motivaba, donde simplemente estaba en confianza o me encontraba a gusto. Y eso es y será siempre de gran relevancia para el aprendizaje de una

lengua extranjera: cuando hay seguridad, cuando la ansiedad no está presente o cuando lo que se aprende forma parte de la vida cotidiana, entre otros factores, es más viable enfrentar las exigencias y los retos que demanda aprender y hacerlo de manera efectiva y significativa en cada contexto.

Cabe mencionar que viví 25 años de mi vida en la frontera de Francia con Suiza, país que posee tres idiomas oficiales (francés, italiano y alemán) y en donde se hablan diversas lenguas, principalmente en la cosmopolita ciudad de Ginebra, lugar donde pasé la mayor parte de mi tiempo de infancia y juventud. De igual manera, siempre estuve sumergido en ambientes marcados por lo multicultural, lo multirracial y lo multilingüístico; fui y sigo siendo parte de ello, porque todos los idiomas que aprendí desde temprana edad fueron con una intención y con un sentido comunicativo en un escenario de inmersión total, en el que desarrollé, sin excepción, todas las competencias lingüísticas de manera natural, espontánea, sin darme cuenta y sin saber nada al respecto.

Hoy en día, puedo identificar que estos lejanos recuerdos han sido capitales en mi vida laboral en la docencia, porque remiten a experiencias en las que asocio mi labor a una vivencia positiva, de naturalidad, de necesidad y de bienestar. En sentido inverso, de no haber ejercido esta profesión, jamás estos recuerdos hubiesen tenido la misma importancia. Desde entonces, tengo la certeza que, para adquirir una nueva lengua, el estudiante tiene que estar inmerso en el “mundo” de ese idioma, tanto lingüística como socioculturalmente hablando, lo que mantiene el interés de los educandos e incrementa la motivación de los mismos, porque se enfrentan continuamente a temas enriquecedores que muestran las tantas diferencias lingüísticas y/o culturales que existen entre los países, las personas y las formas de vida, que les llaman mucho la atención. Todo lo antes mencionado, acoplado a un ambiente propicio, a una metodología activa, a una tecnología efectiva y acompañado de estrategias de enseñanza adecuadas, llevan, sin lugar a dudas, a un resultado óptimo en su aprendizaje.

### **Mi primera experiencia enseñando el idioma francés**

A lo largo de mi vida, nunca imaginé que algún día iba a impartir clases y a convertirme en profesor, primero porque mi profesión era técnico superior en robótica para la industria automotriz y segundo, porque no había ninguna razón para ello. Sin embargo, creo que el destino hace muy bien las cosas, puesto que a raíz de un accidente que sufrí en Francia

que me limitó físicamente en mi trabajo de ese entonces y, por el hecho de que conocí en Suiza a la mujer que se convertiría en mi esposa aquí en México; decidí aventurarme a conocer este país y a asentarme en su territorio.

A mi llegada en el año 2005 viví en el Estado de México y tuve la idea de presentarme en la Universidad Tecnológica de Tecámac (UTTEC), cercana a mi lugar de residencia y con la que empataba mi formación previa, para proponer mis servicios en el área de Informática.

El Rector de dicha institución quiso entrevistarme personalmente y sin lugar a dudas, fue el inicio de algo relevante y maravilloso, de un cambio radical en mi vida, por lo que estaré eternamente agradecido con la UTTEC y particularmente con el Rector de aquel momento, el Dr. José Manuel Mayoral, dado que me invitó a ser partícipe en la creación de la Coordinación de francés y diseñar su estructura. También fui invitado a impartir clases de francés a los alumnos de diferentes carreras que se prepararían para el nuevo programa de movilidad estudiantil México-Francia. Es muy importante reconocer la manera en que la empatía, el diálogo y la colaboración como acto de compartir experiencias y conocimientos, provocan cambios en el rumbo que sigue la vida de las personas. Así sucedió conmigo en la UTTEC, porque el Rector, al haber estudiado su doctorado en el sur de Francia, tenía un conocimiento basado en su experiencia respecto a la complejidad de aprender una lengua extranjera y el contexto cultural de la lengua. Él tomó conciencia que, al contratarme, yo sería de gran utilidad para el proyecto de la Coordinación de francés y la movilidad, aun cuando no tuviera formación como docente ni experiencia en el área.

Así fue que se abrió una nueva etapa en mi vida. En aquel momento, contando con casi 35 años empezaba “de cero”: nuevas circunstancias, nueva actividad, nuevos compromisos; pero me sentía igual que a mis 8 años cuando llegué a Francia, pleno de alegría y de entusiasmo.

Trabajé del año 2005 al 2009 en la UTTEC, me hice profesor en el aula y aunque ejercí otras funciones, tanto en el área académica como en área de vinculación internacional, siempre impartí clases. Creo que la docencia corría por mis venas y nunca lo supe; y desde ese entonces nunca he dejado de dar clases tanto institucionales como particulares. Durante ese período, también fungí como Coordinador de intercambio académico y

vinculación internacional, fui integrante del Comité nacional de formadores de formadores, de la Comisión nacional técnica de la enseñanza del francés de la SEP y de la Embajada de Francia en México y posteriormente, jefe de Centro oficial de certificaciones de francés DELF-DALF. Este conjunto de experiencias me incitó a estudiar, investigar, analizar, comprender, colaborar y asistir a capacitaciones tanto en México como en Francia, con la finalidad de aprender y aplicar todo tipo de conocimientos y estrategias educativas en diferentes ambientes y contextos, lo que me llevó a adquirir una gran experiencia profesional en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua francesa.

### **Experimentando y buscando nuevos retos**

A finales del año 2009 nació mi única hija y desde entonces y hasta el 2017, decidí dedicarme a poner en práctica y a experimentar todos los conocimientos que adquirí mediante la experiencia, en capacitaciones y cursos de francés. Es así como laboré en varias instituciones educativas en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, en donde la mayor parte del tiempo me desempeñé como Coordinador y profesor de francés en diferentes niveles e instituciones de manera simultánea, para no caer en la rutina y tener una mayor fuente de motivación frente a situaciones muy diferentes unas de otras.

En la mayoría de las instituciones educativas donde trabajé, obtuve excelentes resultados y fue de gran aprendizaje para mí, porque el entorno en algunas de ellas era motivador, flexible y dinámico, lo que me permitió desarrollarme profesionalmente y pude dejar huella en la parte académica, como en el Colegio Universitario de Hidalgo o en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus Pachuca; sin embargo, también me topé con sistemas, estructuras y metodologías de enseñanza muy tradicionales y anticuadas, como en el Centro Hidalguense de Estudios Superiores y el Colegio Makarenko, en donde nunca pude aportar o contribuir, porque se negaban a incluir o a promover algún cambio o innovación, aun cuando fuera necesario. A contracorriente, en ambas escuelas desarrollé proyectos culturales y reestructuré sus coordinaciones de francés.

Al mismo tiempo que emigré a Pachuca, tomé la decisión de ingresar a estudiar la Licenciatura en Enseñanza del Francés (LEF) en la Universidad Pedagógica Nacional, porque sentí la necesidad de terminar mi formación en Francés Lengua Extranjera (FLE)

y también la obligación de profesionalizarme con un título universitario que validara mi experiencia. La plataforma, la forma de aprender autónoma y su modalidad a distancia, hizo que cursar la LEF fuera una experiencia muy benéfica, aparte de que, poniéndome en el lugar del alumno, me hizo comprender e identificar algunos factores muy importantes en el aprendizaje de un idioma extranjero, como la motivación intrínseca y la dificultad de aprender un idioma desconocido sin traducciones ni textos de apoyo, como con el náhuatl, algo similar a aquello que yo había vivido en carne propia durante mi infancia.

Con toda la experiencia acumulada en mis años en México, en la creación de estructuras académicas en FLE, en la elaboración de programas de estudios, en la implementación de certificaciones DELF, en la capacitación de profesores de francés, en el desarrollo de actividades culturales, en la organización de docentes en diferentes niveles y en el seguimiento y apoyo a alumnos, tanto de Primaria como de Secundaria, Preparatoria y Universidad; y portando todos los conocimientos obtenidos y desarrollados en la LEF; decidí regresar a la ciudad de Tecámac, Estado de México, para implementar e impulsar otros proyectos. Mi ambición: buscar y crear nuevos proyectos, enriquecer mi entorno y ayudar a la comunidad estudiantil a adquirir mayores conocimientos y habilidades para, de esa manera, tener más opciones en la vida y conseguir mejores oportunidades que les permitieran “salir del montón”.

### **Mi trabajo ideal**

De regreso al municipio de Tecámac y después de concluir la LEF, tuve la oportunidad de ingresar al Centro Educativo Erich Fromm, una escuela de reconocido nivel académico en la región, donde se enseñaba francés en la secundaria, pero el ciclo había quedado trunco por la renuncia de la profesora; lo que provocó que, después de cinco meses con clase, el nivel de dominio de los estudiantes fuera insuficiente para poder alcanzar los propósitos y metas de aprendizaje esperados con los educandos.

Como señalé en la introducción, este es el tramo de mi trayectoria profesional que recupero para el presente trabajo de titulación, simplemente porque es donde me han permitido trabajar de manera autónoma y considero que mi labor ha sido no solo más eficiente, sino de mayor impacto con los estudiantes y en la escuela. Además, es donde he trabajado durante la pandemia y he tenido que encontrar alternativas, enfrentar retos y

solucionar problemas para obtener resultados tangibles en cuanto al aprendizaje de la lengua.

No cabe duda que este difícil período que vivimos, provocó un cambio en la educación y en la experiencia educativa de todas las personas: estudiantes, familias, profesores, y que me ha dado la oportunidad de ajustar mi práctica docente a la modalidad virtual (a distancia), en cuanto al uso de la tecnología, en las herramientas digitales e interactivas que utilizo, en la comunicación, la presentación de los contenidos, las actividades, la práctica de las cuatro competencias lingüísticas y la evaluación.

Esta situación extraordinaria generó adicionalmente fuertes limitaciones y otro tipo de dificultades, como una fuerte migración de alumnos de escuelas públicas y particulares que no cursaban francés y que se integraron a 3° de Secundaria; lo que ocasionó en mí una preocupación extra al reto inicial, que de por sí era gigantesco, porque principalmente debía mantener el interés y la motivación en los alumnos, en un escenario de trabajo muy diferente al que todos estábamos acostumbrados, para después trabajar en garantizar y avanzar en el nivel de aprendizaje del idioma francés en los estudiantes.

## **CONTEXTUALIZACIÓN**

### **Mi incorporación al Centro educativo Erich Fromm**

Tal como narré previamente, mi debut como docente de francés inició en 2005; desde ese entonces y hasta el día de hoy sigo laborando y aprendiendo en este ámbito tan apasionante y comprometido. En realidad, considero que mi identidad actual como profesor de FLE se debe a que trabajo en una escuela que, estimo, es “a mi medida”.

Un día de manera fortuita, encontré a una maestra de inglés excompañera de la UTTEC y en la plática que sostuvimos, mencionó que una escuela ubicada en Ojo de Agua buscaba urgentemente un profesor de francés, para suplir a la docente que se había retirado repentinamente del colegio por cuestiones de salud.

Yo, como siempre lo he hecho y a pesar de no contar con amplia disponibilidad de tiempo, no dejé pasar la ocasión para entregar mi currículum vitae y presentarme en el Colegio. De forma inmediata tuve una entrevista de trabajo con la directora del nivel Secundaria, quien me expuso la remuneración y el proyecto pedagógico, así como el grado de exigencia que tenía la Institución. Al día siguiente fui recibido por la directora general de la escuela y fue fácil llegar a un acuerdo, porque quedó claro que compartíamos el mismo interés y la ambición de dar un impulso significativo a la enseñanza de la lengua francesa, pues quedaba mucho por hacer dada su reciente introducción en el Colegio.

Rápidamente se concretó una colaboración para poder revertir a la brevedad la situación por la que estaban pasando los alumnos de primero de Secundaria respecto a la materia, y de igual forma poder sumar esfuerzos, experiencias y habilidades en beneficio de la comunidad estudiantil. De esa manera fue como llegué en enero del año 2018 al Centro educativo Erich Fromm, comenzando una nueva etapa profesional y una historia por escribir en mi vida, la cual sigue vigente y está más viva que nunca.

Dicha institución se fundó el 23 de agosto de 1993 y está localizada en Ojo de Agua, zona residencial del municipio de Tecámac, Estado de México. Desde sus inicios, el alumnado pertenece a un sector social medio alto y proviene exclusivamente de lugares aledaños. Durante sus primeros años adquirió un excelente nivel académico gracias a la calidad y a la calidez de su planta docente y paulatinamente, logró un prestigio tanto en el área de español como en la de inglés, impulsando y concretando desde entonces las

certificaciones de este idioma. Los años transcurrieron y para hacer frente a la competencia con otras escuelas, siguieron apostando por la calidad educativa y planearon introducir nuevas materias para innovar y enriquecer la propuesta académica. A partir del ciclo escolar 2017-2018 se implementó la enseñanza del francés con la finalidad que los alumnos dominaran un segundo idioma extranjero, alcanzaran un nivel óptimo del mismo y se pudieran certificar de igual manera; y de ese modo, lograr en los estudiantes una mayor competitividad y una mejor preparación para su futuro profesional.

Así fue como llegué y puse manos a la obra. Primero me aboqué en realizar una evaluación diagnóstica a los alumnos de francés de 1° grado de Secundaria. Yo quería identificar de la forma más precisa posible, sus saberes de la lengua y habilidades de comprensión y expresión. Para ello apliqué un examen correspondiente a un nivel de dominio básico que contemplaba los contenidos lexicales, gramaticales, fonológicos y socioculturales fundamentales que los alumnos debían conocer. Posteriormente, también les apliqué una encuesta en español para explorar las prácticas de enseñanza que utilizaba la profesora anterior y las actividades de aprendizaje que habían realizado con dicha maestra y, por último, revisé el material que utilizaban en clase.

Mi intención era recabar información relevante para realizar cambios o ajustes que fueran pertinentes; rápidamente me percaté que los estudiantes presentaban poco interés en la clase, en el idioma y que estaban muy desmotivados dado que no querían participar en ninguna actividad. Sus conocimientos eran nulos después de haber cursado los cinco primeros meses del ciclo escolar 2017-2018.

Consiente de los datos que había arrojado el diagnóstico, con la actitud y el empeño que me han caracterizado siempre, le propuse a la directora general varios ejes de trabajo para poder cautivar el interés de los alumnos e impulsar la atracción del idioma y de su cultura, aunque, por circunstancias externas, como la compra del material por parte de padres de familia que no se había utilizado hasta ese momento y por la obligación, impuesta por parte de Dirección de Secundaria, de no hacer modificaciones en ese entonces, tuve que terminar el ciclo escolar trabajando en las condiciones y con los materiales existentes.

El diagnóstico fue inequívoco. Los estudiantes demostraban una exagerada apatía y desorganización en todo lo relacionado con la materia, no se contaba con un programa mínimo ni temario de francés, el manual utilizado era inadecuado porque estaba saturado

de contenidos y estos no eran atractivos, tampoco se contaba con un espacio apropiado para la clase de francés, la escuela carecía de recursos y materiales y, para finalizar, tampoco se efectuaba una promoción interna o externa de la clase. Por lo anterior, me empeñé en terminar el período escolar de la mejor manera posible y me concentré en realizar algunos ajustes inmediatos y preparar con anticipación el siguiente curso.

Lo más urgente fue buscar y crear un ambiente más “inmersivo” que resultara motivador dentro del contexto escolar que vivían los educandos, porque tenía la experiencia de mi infancia y la vivencia de que el entorno era punto vital para el aprendizaje de una lengua extranjera.

Entonces pude lograr que liberaran un salón del plantel y obtuve la autorización para usarlo, exclusivamente, para impartir francés como materia extra-curricular dentro del horario escolar. Mi compañera, la profesora de Artes, pudo ambientar el aula pintando en las paredes algunos de los símbolos asociados a Francia: monumentos, la bandera, platillos de la gastronomía, expresiones escritas en francés y personajes de comics y películas, todo realizado en los colores azul, blanco y rojo. A la par, tuve la necesidad de retomar desde la “clase cero” los contenidos lingüísticos, socioculturales, fonológicos y gramaticales, haciendo la clase totalmente en francés para buscar una reacción en los alumnos. Después de haberles explicado el porqué de la clase y de haber negociado con el grupo para que me dieran la oportunidad de trabajar y demostrar que sí era posible aprender una lengua extranjera, desconocida para ellos, de forma dinámica y en un ambiente relajado, pero de trabajo, basado en una relación de “dar-dar”, ocurrió un cambio favorable: las clases transcurrieron de forma adecuada y mi experiencia, mi compromiso, la participación de los estudiantes y el tiempo, hicieron su labor.

La experiencia fue todo un éxito puesto que, en unos escasos meses de clases, de enero a junio para ser precisos, los chicos estuvieron a gusto, se sintieron cautivados no solamente por la lengua, sino también por la cultura francesa y lo más determinante fue que todos, sin excepción, aprendieron algo de francés, unos más y otros menos, pero todos se esmeraron en pronunciarlo correctamente. Lo mejor fue que los adolescentes quedaron contentos, muy entusiasmados y con muchas ganas de continuar aprendiendo, lo que era una excelente señal para el Colegio, para los padres de familia y de muy buen augurio para el siguiente ciclo escolar.

## Dejando huella

Conforme avanzó el período vacacional de verano y acercándose el ciclo 2018-2019, recuperé el resultado de la evaluación diagnóstica inicial: el examen y entrevistas en las que los estudiantes expresaron sus ideas, sus necesidades y sus expectativas en cuanto al aprendizaje de una lengua desconocida. Tuve presente el objetivo principal, que era lograr que los estudiantes y la comunidad del centro educativo comprendieran el significado y la relevancia de aprender francés y, sobre todo, generar un ambiente institucional que estimulara el aprendizaje de este idioma, aun cuando no llegara a contar con el mismo espacio curricular que el inglés, en cuanto a horas de estudio. Contemplé también los recursos disponibles y me incliné por identificar y seleccionar el manual (o “método”) más adecuado conforme a las necesidades del Centro Educativo, el tiempo disponible para el curso y las características de los alumnos.

Por esas razones y durante todo ese tiempo, me mantuve ocupado en analizar los manuales de FLE con el afán de seleccionar el idóneo, para seguir incrementando el interés de los estudiantes en el idioma y su cultura, que fuera fácil de entender y particularmente, para que dicho material pedagógico fungiera realmente como apoyo y fuera realmente útil para los estudiantes. Mi elección fue hacia la colección *Décibel*, de la editorial Didier, porque correspondía plenamente a lo que buscaba para ellos, estaba diseñada especialmente para su edad y comprendía los 3 niveles proyectados, A1, A2 y B1. Posteriormente, me enfoqué en diseñar los programas para 1° y 2° de Secundaria, así como temarios, actividades y eventos culturales. A la par, fui planeando un proyecto integral e institucional que atacara los problemas y necesidades que había detectado en la escuela y que se iban a reflejar en una implementación en tiempo y forma del francés en la escuela.

Desde mi llegada a la escuela y considerando el contexto, mi idea siempre fue introducir la materia de francés como segunda lengua extranjera en 4°, 5° y 6° de Primaria con la firme intención de llevar a cabo la sensibilización, preparación e introducción de los alumnos al “mundo francófono” y, en su momento, cuando estos chicos se integraran al nivel Secundaria, que contaran desde el comienzo con ciertas competencias lingüísticas y dominaran determinados contenidos, tanto gramaticales como lingüísticos para lograr las ambiciosas metas que visualizaba para el Colegio a mediano plazo, las que consistían en que todos los estudiantes de Secundaria egresaran de la institución con un nivel A2+ como mínimo y que incluso, los más avanzados alcanzaran un nivel B1 del Marco Común

Europeo de Referencia para las lenguas (MCER). Adicionalmente, proyecté implantar a corto plazo, las certificaciones oficiales de francés, con la pretensión de que el nivel adquirido por los chicos, estuviera avalado y respaldado por un documento oficial con validez internacional y emitido por el gobierno francés; de igual manera, pensé en proponer que todos los letreros o señalética del plantel, los periódicos murales, los anuncios de eventos y comunicados de cualquier tipo de actividades institucionales, se publicaran en tres los idiomas: español, inglés y francés.

Con la experiencia de los primeros cinco meses en el colegio Erich Fromm, conjuntada a los buenos resultados obtenidos en el cierre del ciclo escolar previo y gracias a toda la planeación y proyección para la materia de francés; pude iniciar el siguiente ciclo lectivo de una mejor forma y por fortuna, tanto directivos, compañeros docentes y padres de familia se sumaron y confiaron en la nueva estrategia para enseñar y aprender el idioma francés; cada quien aportó desde su trinchera y apoyó a su introducción como materia extra-curricular.

La idea de llegar a corto plazo a impartirlo en Primaria y a toda la Secundaria parecía viable y ciertamente se iba a concretar dado el fuerte entusiasmo y dinámica positiva que se generó en el entorno académico y familiar.

Entonces, para el ciclo escolar 2018-2019 decidí poner en acción gran parte de lo que había planeado, pero de forma gradual, llevando una secuencia de avance por grados y ciclos lectivos. Por lo que iniciamos con 4° de Primaria como taller de francés por las tardes, después de la jornada escolar y a la par, comenzamos de forma curricular con 1° de Secundaria, además de darle continuidad a los alumnos que ya habían pasado a segundo. Se hacía una realidad que los educandos iniciaban el aprendizaje del FLE en 4° de Primaria, para concluir en 3° de Secundaria.

El período escolar transcurrió de buena manera en la medida en que los alumnos mostraron entusiasmo y se mantuvieron motivados hacia la clase, demostrando, en todo momento, un alto grado de confianza en ellos mismos, aspecto muy importante para mí. Incrementaron su curiosidad, continuaron aprendiendo y preguntando cada vez más sobre temas culturales e incluso sociales. Desde entonces fueron desarrollando habilidades y aptitudes en el aprendizaje del idioma francés: mejoraron su atención, se hicieron

“multitarea”, se volvieron más empáticos y demostraron mucho interés en otros países y sus culturas.

Como era de esperar, el aprendizaje en los grupos no fue homogéneo, surgieron diferentes niveles al interior del mismo grupo, por lo que ajusté el desarrollo de las actividades haciendo trabajar a los estudiantes en binomios y/o en equipos reducidos, para un mayor apoyo mutuo, buscando y poniendo a su disposición material didáctico sobre los temas que más les atraían y enfocándonos desde aquel tiempo, en gran medida, en la comprensión y producción orales a través de videos, películas, reportajes y canciones, entre otras opciones. También nos focalizamos en realizar y practicar sistemáticamente en vivo y en directo todos los ejercicios y actividades del cuadernillo de actividades del método, por lo que ya nunca más les dejé tareas y resultó ser un buen remedio para “aligerar” las clases: el trabajo se hacía completamente en el aula.

A continuación, con la ayuda de un cronograma, muestro las acciones que realicé desde enero del 2018 hasta el presente ciclo escolar 2020-2021, con la determinación de solucionar las problemáticas que se iban presentando y las cuales acompañaron el proyecto de “crear la asignatura y el espacio exclusivo para la enseñanza del FLE” en el centro educativo Erich Fromm.

Cabe mencionar que todas las acciones fueron emprendidas por decisión propia y siempre fueron autorizadas por los directivos con el propósito de analizar, mejorar y potencializar la estructura del idioma francés, variar y enriquecer las clases, tanto presenciales como virtuales, para que el proyecto siguiera creciendo, se continuara fomentando el idioma y su cultura, y, sobre todo, para incrementar el nivel académico de los alumnos.

ACCIONES EMPRENDIDAS	01	2018	2019	2020
	2018	2019	2020	2021
Evaluación diagnóstica general	x	x	x	x
Uso y ambientación de un aula exclusiva	x	x	x	
Clases totalmente en francés		x	x	
Clases en francés y en español	x			x
Contrato de aprendizaje	x	x	x	
Introducción de la cultura francófona		x	x	

Introducción del idioma en Primaria		X	X	X
Introducción del idioma en Secundaria	X	X	X	
Análisis y selección de manuales		X		X
Análisis del contexto	X	X	X	X
Creación de programas y temarios		X	X	X
Creación de actividades institucionales		X	X	
Calendarización de eventos culturales		X	X	
Presentación de proyectos al alumnado	X	X	X	
Introducción de las certificaciones oficiales			X	
Introducción de la tecnología en clase		X	X	X
Uso de herramientas tecnológicas		X	X	X
Uso de manuales digitales e interactivos			X	X
Creación de material didáctico	X	X	X	X
Enfoque en C.O y P.O	X	X	X	
Práctica de las 5 competencias lingüísticas		X	X	X
Letreros, señalética y eventos en tres lengua			X	
Clases en modalidad virtual			X	X
Comunicación y retroalimentación virtuales			X	X
Capacitación y actualización docente			X	X

### **Contratiempo inimaginable**

El proyecto continuó avanzando de forma satisfactoria y el período escolar 2019-2020 pintaba a la consolidación para el área de francés lengua extranjera en el Colegio. Los alumnos de Secundaria iban a presentar por primera vez su certificación oficial de francés DELF Junior, pero lamentablemente surgió la pandemia derivada del SARS-CoV2, y la enfermedad de la Covid-19. Frente a esta situación extraordinaria y envuelto en circunstancias complejas que obstaculizaban la continuidad de las actividades y también alteraban la dinámica de mi interacción con el grupo, ocurrió que al término de dicho período no se alcanzaron las metas establecidas. Esta enfermedad inédita, letal, definitivamente vino a frenar el proceso de implementación del idioma francés en los niveles de Primaria y Secundaria del Colegio y paralelamente, dados sus efectos a nivel global, anuló toda posibilidad de certificación.

El ciclo escolar 2020-2021 ha transcurrido de la misma manera con mucha incertidumbre y retos. Lo he enfrentado con la misma actitud positiva y propositiva ante una nueva realidad docente, en un escenario virtual y comunicándome con herramientas tecnológicas; a la vez, he seguido aplicando la misma dinámica de trabajo que en modalidad presencial, obteniendo buenos resultados y me he seguido capacitando para poder ajustar continuamente mi práctica docente y de esa manera, seguir manteniendo la motivación y el interés en mis alumnos de francés.

A continuación, hago un recuento y reflexión personal de las ideas, los saberes previamente adquiridos, e incluso, aquellas creencias más relevantes en las que fundé mis decisiones a lo largo de la creación de la asignatura y del aula exclusiva de FLE en el Colegio Erich Fromm. Este bagaje me permitió, sin lugar a dudas, concretar el proyecto con asertividad y tomar las decisiones que implicaba.

## **REFLEXIÓN**

Hoy en día, me doy cuenta de que todas las medidas y decisiones que he tomado a lo largo de este proceso de implementación del idioma francés en la escuela, también provenían de las experiencias profesionales que tuve en otras instituciones, conjugado con la revisión de conceptos, investigaciones y experiencias de especialistas, con quienes tuve oportunidad de compartir el proyecto. De igual forma, no hay que olvidar que durante dicho proceso me enfrenté a dilemas que desencadenaron ciertas dudas en mí y mucha incertidumbre respecto al proyecto.

Algunas de las preguntas que guiaron mi pensamiento para tomar decisiones fueron: ¿qué función tendría la creación de la asignatura de francés en una escuela donde solamente se enseñaba el inglés como lengua extranjera?, ¿cuál sería la finalidad de contar un aula exclusiva?, ¿qué es la inmersión y qué significaba para mí?, ¿por qué interpreté el aula exclusiva como un ambiente de inmersión?, ¿qué aportaría el aprendizaje de FLE a los alumnos egresados del Colegio?, y finalmente, en caso de concretar las certificaciones oficiales DELF ¿qué beneficios obtendrían los estudiantes a corto plazo?

Cabe mencionar que las preguntas originaron en mí muchos pensamientos, pero siempre tuve la plena convicción de que el aula y la asignatura de francés eran convenientes para la escuela; por lo que debía tomar decisiones y actuar con rapidez para concretar el proyecto de una manera eficiente y atender las necesidades que se habían detectado desde el inicio. Así fue, como desde mi llegada puse en tela de juicio la enseñanza del francés en el Centro educativo Erich Fromm y tuve que demostrar argumentos sólidos del por qué introducirlo y aprenderlo, fuera del aspecto estratégico y económico inmediato.

### **¿Por qué enseñar y aprender francés?**

Contemplando mi propia historia familiar y considerando el mundo globalizado en el que vivimos, la tecnología a disposición, el acceso a la información y la facilidad de comunicación entre las personas, fue sencillo encontrar argumentos válidos que justificaran el proyecto.

A nivel institucional, tomar la decisión de enseñar el idioma francés en Centro Erich Fromm fue de suma importancia porque era una forma de impulsar una nueva estrategia mercadológica para fortalecer la oferta educativa del Colegio, posicionando a la

institución como una escuela con una formación enriquecida con el aprendizaje de una LE adicional: el francés. Fue un elemento económico y financiero plenamente institucional con el propósito de atraer mayor captación de matrícula y de convertirse en un Colegio más competitivo a nivel regional.

En cuanto a los estudiantes, la idea era brindarles una formación intercultural, es decir conocer otras lenguas y otras culturas e incrementar, a su vez, el conocimiento de su propia lengua y, por ende, de su propia cultura. De igual forma, la intención era que los alumnos obtuvieran una mayor estimulación cognitiva y que consiguieran una ampliación de oportunidades formativas y laborales a mediano y largo plazo, convirtiéndose en personas más competitivas y mejor preparadas para hacer frente a los retos y adversidades que los alumnos encontrarían en su camino.

El aprendizaje de un segundo idioma extranjero es algo normal y natural en países desarrollados como los que conforman la Unión Europea y no cabe duda que su creación, la globalización de los intercambios económicos y la fácil movilidad de personas en el mundo, tuvieron repercusiones en el modo de aprender y enseñar las lenguas extranjeras, orientándolas hacia una dimensión intercultural. Al respecto, Byram plantea que la educación lingüística tiene varios papeles o funciones en los individuos y las sociedades, la segunda función que me interesa destacar consiste en que, en sus propias palabras "Languages are also the key to knowing other people [las lenguas son también la llave para conocer otras personas]" (Byram, 2003, p. 7). Es decir que aprender lenguas permite ampliar el horizonte de las relaciones humanas con "otros", que provienen y pertenecen a contextos sociales y culturales diferentes al de quien aprende.

De hecho, para la UNESCO la interculturalidad "se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo" (UNESCO, 2005), lo que remite a una vida dinámica entre personas, grupos y culturas, en la que la comunicación e interacción en diversas lenguas sobrepasa el ámbito lingüístico y nos remite a un proceso social amplio y enriquecido. De esa manera, creo que favorece al entendimiento entre las personas de orígenes diferentes y que el aprendizaje de una lengua extranjera es un medio de lograrlo puesto que es un factor de gran relevancia, tomando en cuenta que el idioma es portador y vehículo de la cultura y sobretodo, que en la diferencia se aprende más de uno mismo y se acepta más fácilmente a los demás.

Considero que este último aspecto es muy necesario en la sociedad actual y desde hace mucho tiempo: reconocer la heterogeneidad de formas de expresión, de vida y de pensamiento. Este es uno de los puntos que más me motivaba para enseñar el francés a los alumnos de Erich Fromm.

Siendo, yo mismo, certificador oficial e internacional del idioma por parte del gobierno francés, me permito hacer referencia al Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL), en donde se habla del educando no como alumno sino como actor social en un contexto definido y que todo tipo de comunicación conlleva una dimensión cultural, “El uso de la lengua -que incluye el aprendizaje- comprende las acciones que realizan las personas que, como individuos y como agentes sociales, desarrollan una serie de competencias, tanto generales como competencias comunicativas lingüísticas, en particular” (Consejo de Europa, 2002, p.9). Lo que interpreto, como una apropiación de contenidos lingüísticos y socioculturales por parte del alumno, que le permiten enfrentar situaciones de la vida cotidiana, o sea, de la vida real, explotando los argumentos y diversas competencias adquiridos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje del FLE.

Como lo mencioné anteriormente, la razón principal de la introducción del francés en el Colegio fue la interculturalidad y la comunicación que les permitiría a los alumnos el aprendizaje de una nueva LE. Evidentemente, saber otro idioma, permite estar mejor preparado para enfrentar los retos de nuestra sociedad en el siglo XXI, en el cual trabajamos, vivimos, socializamos, compramos, viajamos y/o transitamos de un país a otro, de una cultura a otra, sin tantas restricciones. De hecho, el MCERL dice claramente y confirma mis dichos, “se trata de aumentar las oportunidades futuras para jóvenes competentes en más de dos lenguas” (Consejo de Europa, 2002, p.132). Puede comprenderse, entonces, que el aprendizaje de otra lengua favorece a las personas en los aspectos emocional, social y profesional, pues permite desarrollar sus habilidades de expresión y elocución, establecer diversas relaciones interpersonales y ampliar las oportunidades laborales.

Por otra parte, el aprendizaje y la práctica de otra lengua favorece los procesos psicológicos y las funciones cognitivas de la persona. Atributos como la atención, la percepción, la memoria, la discriminación de fonemas en la escucha e incluso el dominio de la lengua materna, adquieren dinamismo y se fortalecen. Al respecto existen estudios neurológicos en los que comprueban que los individuos que aprenden una LE o múltiples

lenguas adicionales a la materna, estimulan el cerebro, de forma que gana en su plasticidad neuronal, en la densidad de la materia gris y en la integridad de las fibras nerviosas de la materia blanca, lo cual tiene distintos efectos dependiendo de la edad de la persona, la edad de aprendizaje, el desempeño alcanzado y otras variables individuales (Li, Legault y Litcofskt, 2014).

Todos estos antecedentes, que son muy interesantes desde el punto de vista de una formación integral, fueron los que detonaron en mí, desde mi llegada al Colegio, las ganas de buscar los medios y las herramientas adecuadas para organizar todo lo relacionado al proceso de enseñanza aprendizaje del francés como lengua extranjera (FLE). De hecho, estuve cada vez más que convencido del camino a seguir y formulé a la directora general de la institución, en ese entonces de forma oral, un plan con metas en diferente temporalidad.

El plan comprendía a corto plazo, la creación de un espacio exclusivo para realizar las clases de francés, así como su ambientación y la consolidación para impartir el idioma en el nivel Secundaria; a mediano plazo, es decir, en el espacio de dos años, la introducción de la materia de francés en los grados de cuarto, quinto y sexto de Primaria, de forma paulatina, la implementación y la utilización de las TIC dentro del aula de FLE, así como, llevar a cabo la presentación en tres lenguas de los anuncios y letreros de la escuela (señalética trilingüe), la introducción de la materia de francés en los diferentes eventos institucionales y la aplicación de las certificaciones DELF Prim y DELF Junior en la comunidad estudiantil. En el largo plazo, el proyecto implica la creación de una coordinación de francés, la proyección de llevar a cabo un intercambio escolar entre nuestros estudiantes y alumnos de instituciones educativas particulares de países francófonos como Canadá, Suiza, Bélgica y por supuesto Francia, y de igual forma, promover los viajes culturales en lugar de las graduaciones en sexto de Primaria y en tercero de Secundaria. Estos dos últimos puntos, obviamente planificándolos a cinco años, después de haber conseguido todo lo anterior, como una estructura eficiente del FLE en el colegio y después que los educandos hubieran alcanzado un nivel A1 al egresar de Primaria, como un nivel B1 al egresar de Secundaria.

Antes de la pandemia el desarrollo del plan inicial se fue llevando a cabo en tiempo y forma, sin embargo, el confinamiento derivado de la misma y las complicaciones resultantes, pusieron en riesgo su planeación y frenó considerablemente su proceso.

## **¿Por qué crear un espacio exclusivo?**

Retomando el marco expuesto anteriormente y tomando en cuenta los resultados y las conclusiones de mis experiencias profesionales precedentes, desde el comienzo de mi intervención en el Centro educativo Erich Fromm, una de mis mayores preocupaciones fue encontrar la manera de minimizar el temor a aprender un nuevo idioma extranjero entre el alumnado, particularmente, el miedo a equivocarse que les hace perder constantemente confianza y motivación. Por lo que la punta de lanza del proyecto fue encontrar un lugar exclusivo y adecuado para generar un ambiente propicio y un entorno relajado para el aprendizaje paulatino del FLE, en donde los alumnos no sintieran “la inseguridad lingüística” que normalmente los inhibe y les impide lograr un aprendizaje óptimo y motivador.

Por tal motivo, y desde mi arribo al Colegio pedí que me autorizaran un aula de uso exclusivo para la impartición de las clases de francés y de igual manera, para que los alumnos se apropiaran del lugar y pudieran estar más fácilmente en contacto con el idioma y su cultura. La idea inicial era que ellos mismos ambientaran el aula en el cual iban a tomar las clases e iban a presentar y exponer sus proyectos culturales, pero, finalmente, fue una compañera, la profesora de artes, quien pintó y decoró los muros del salón. De cualquier manera, los estudiantes farraron las mesas y le dieron vida al aula, puesto que, rápidamente se familiarizaron con él e incluso renovaron unas repisas para poder dejar sus libros, libretas y cuadernillos de actividades. Esta participación y colaboración, era una buena señal.

Desde el inicio, diseñé un aula interactiva, donde podría hacer uso de los recursos tecnológicos actualizados para poder realizar variantes en mi práctica docente y sobre todo lograr mantener la motivación y el entusiasmo de los alumnos, teniendo un abanico amplio de posibilidades durante la clase. Desafortunadamente esto no ocurrió así y tuve que terminar el ciclo escolar 2017-2018 sólo con el espacio físico exclusivo, porque la escuela no había planeado destinar recurso financiero para adquirir e instalar tecnología para la impartición del idioma francés. No obstante, había conseguido en cinco meses lo más importante: un espacio de uso exclusivo, que representaba un lugar francófono, que me ofrecía la oportunidad de proporcionarles a los alumnos una inmersión lingüística y cultural. Quedaba por obtener un proyector, una computadora y una conexión Internet para el siguiente ciclo escolar.

La inmersión lingüística fue eje que asumí para crear el espacio exclusivo para la clase de francés; intuía por mi propia experiencia en la infancia, que un aula con esta característica era muy importante. En el diccionario francés la palabra inmersión tiene distintas acepciones, en particular destacan “acción de estar inmerso y estar en un medio o lugar extranjero sin contacto directo con su medio o lugar de origen” (Larousse, s.f.).

A su vez el MCER menciona que, en el ámbito lingüístico, la inmersión se encuentra:

en determinados contextos (por ejemplo, ..., en la asistencia a una escuela o a una universidad, donde la lengua de instrucción no sea la lengua materna), se da un enriquecimiento simultáneo y correlacionado de conocimientos lingüísticos y de otros conocimientos (Consejo de Europa, 2002, p.11).

En un artículo de una revista especializada, se comentó que para la Universidad de McGill en Montreal, Canadá, pionera en el desarrollo de programas de inmersión en el aprendizaje de un idioma diferente al materno, la inmersión es un medio muy eficaz de aprender otro idioma puesto que se hace de forma “natural” (Infancia y Aprendizaje, 1986, p.27), es decir que los alumnos están sumergidos en un ambiente totalmente francófono y gozan de un contexto completamente nativo de la lengua meta, lo que tiene el efecto de centrarse en un entorno social y cultural que permite el desarrollo de competencias lingüísticas y culturales para hacer frente en LE a las situaciones de la vida cotidiana.

Cabe mencionar que el origen de la inmersión proviene de la década de los sesenta del siglo XX en Canadá, donde los programas de inmersión fueron muy populares porque se hizo sobre todo hincapié en la adquisición y en el desarrollo de destrezas y competencias generales, que facilitaron posteriormente el aprendizaje de una LE.

Otro antecedente de la inmersión se encuentra en Bya, para quien agrupar las horas de clase que se realizan en la lengua a aprender, permiten “un bain linguistique [un baño lingüístico]” (Bya, 2011, p.5). Este fue realmente uno de los primeros tipos de inmersión que se dio a conocer, y que designaba un curso intensivo del idioma extranjero en el cual todas las actividades de la escuela eran exclusivamente en la lengua meta; de tal manera que mientras más horas seguidas tenían de clase los educandos del y en el idioma extranjero, mejores resultados obtendrían en el proceso de aprenderlo.

A mi parecer y tomando en cuenta los argumentos antes mencionados, la inmersión era la mejor opción para que los alumnos de la escuela pudieran ya no aprender, sino adquirir este nuevo idioma y su cultura, porque contaban con el ambiente apropiado, en la medida en que el aula exclusiva de francés nos permitía contar con un espacio en el que docentes, estudiantes y material didáctico podrían interactuar, de tal manera que se crearían múltiples situaciones de confiabilidad para que se realizara un proceso de enseñanza aprendizaje fiable (Ríos, 2014, p. 622-623), y también contaban con el profesor adecuado, puesto que mi persona, por origen e historia de vida, posee ciertas inclinaciones y características: adapto mi práctica docente al contexto local, domino los aspectos técnico-pedagógicos de la enseñanza y la parte cultural del idioma, es un elemento de mi conformación como individuo (Zárate, 1995, p.71).

De no haber contado con el aula de francés, me habría visto obligado a acudir a los salones de cada grupo a impartir las clases de francés a los alumnos, trabajando en su zona de confort, en donde tenían hábitos y prácticas, procedentes de todas las materias, plenamente incorporadas en la dinámica grupal, en su comportamiento como estudiantes y en su relación frente a los docentes. En definitiva, no habiéramos alcanzado los mismos resultados.

En el aula de francés pude tener un mayor control sobre la organización de las actividades para aprender la lengua, sobre todo, sentí que podía tener más independencia para definir y establecer mi manera de enseñar, dado que disponía de todo un salón, físicamente hablando, y no sólo de una parte de la pared más pequeña y menos visible de un aula, tal como generalmente pasa cuando concierne a la materia de francés.

De esa manera pude trabajar contenidos lingüísticos, la fonética e incluso hacer énfasis en contenidos culturales, puesto que los alumnos tuvieron mucha curiosidad por tener un maestro nativo y por estar rodeados de símbolos e ilustraciones culturales dentro del salón, donde demostraron mucho interés por la Unión Europea y, específicamente, por Francia y los países francófonos. El entorno del aula facilitó mi integración al Colegio y de igual forma, favoreció la investigación y la realización de proyectos culturales que los alumnos de primero de Secundaria compartieron desde el principio con sus compañeros de Preescolar y Primaria. El aula, a su vez, se volvió una sala de exposición permanente en donde los estudiantes dejaban sus trabajos un tiempo determinado, como repaso o como difusión cultural, según los temas expuestos.

Gracias al uso del espacio exclusivo de francés, la introducción del idioma a mi cargo fue todo un éxito, porque los estudiantes se sintieron con mucha seguridad dentro del aula y pudieron, sin miedo y con mucha motivación, tomar las clases de FLE. Cada grupo encontraba un espacio para apartarse de los demás alumnos, ahí les di la confianza de equivocarse y los animé constantemente a intentar hablar, sin miedo a fallar. Se sintieron protegidos e identificados con el idioma y su cultura dentro del salón. En las siguientes imágenes, se aprecia cómo lucía el aula de FLE, en donde impartí las clases de francés particularmente a los alumnos de secundaria, antes de la pandemia



Imagen 1. Sección del muro frente al pizarrón del aula de FLE



Imagen 2. Complemento del muro frente al pizarrón del aula de FLE.

Esta pared del aula se sitúa enfrente del pizarrón y les daba la espalda a los alumnos cuando las mesas y las sillas estaban dispuestas al estilo auditorio, o sea, cuando estaban frente a mí, para una mayor atención del tema del día.



Imagen 3. Pizarra del aula FLE

A veces, por necesidad de la práctica oral, para realizar actividades de colaboración o proyectos en conjunto y en grupos reducidos, cambiábamos la disposición del mobiliario, para permitir la agrupación de los alumnos con la idea que trabajaran frente a frente.

Finalmente, las mesas y sillas se disponían al estilo seminario, generalmente en forma de U, cuando quería que los alumnos hablaran entre todos ellos y sobre todo que hablaran conmigo, totalmente en francés. Además, esa disposición del mobiliario nos permitía exponer y gozar de los diversos proyectos interculturales que los estudiantes pegaban en la pared, a los costados del pizarrón durante un tiempo definido para una mayor exposición. El salón de francés fue la mejor herramienta pedagógica a mi disposición porque se iba concretando paulatinamente todo lo planeado desde inicio del proyecto.

Para el ciclo escolar 2018-2019 pude obtener la instalación de un soporte para proyector y de una conexión internet por lo que me dio muchas más posibilidades para diversificar los recursos, manteniendo y ampliando tanto la motivación como el interés de los alumnos. Al mismo tiempo, adquirí con recursos propios un proyector y las versiones digitales e interactivas de los libros de francés, buscando incrementar la variedad de actividades, tanto de enseñanza como de aprendizaje del FLE.

Seguí transformando la relación que tenían los estudiantes con el idioma francés porque su punto de referencia era y seguía siendo el inglés y la forma en la que lo aprendían. Durante dicho período escolar, me enfoqué prácticamente en la impartición de la clase totalmente en francés, cuidando mucho la motivación y siempre manteniendo en lo más alto posible el interés y el entusiasmo de los educandos, a través de contenidos interculturales de países francófonos, tanto africanos como americanos, europeos y de

Oceanía. De hecho, en ese entonces descubrieron lo que era la francofonía y quedaron muy sorprendidos de todo lo que implicada el idioma francés en el mundo.

A lo largo de los meses, seguí atendiendo una y otra vez sus dudas y preguntas culturales, y en la parte lingüística nunca evidencí sus errores, fuesen escritos u orales, para evitar que les regresara el miedo a “equivocarse”. Fui muy sutil a la hora de corregirlos porque, como lo menciona Phyllis Dalley (2018), la inseguridad lingüística se consolida dentro de la escuela, en buena parte, provocada por una ansiedad y temor emocional generadas por correcciones incesantes provenientes de los docentes, quienes se empeñan en marcar el error y no en reconocer los logros y avances del estudiante. Lo que yo busqué, fue evitar su frustración y mantener el interés por seguir aprendiendo, aun a pesar de no permitir hablar en español durante la mayor parte del tiempo de la clase, puesto que establecí y acordamos que sólo podían recurrir a su lengua materna como último recurso.

De hecho, los convencí que el error es parte fundamental del aprendizaje y, por cierto, no solamente en la adquisición de un idioma extranjero sino en cualquier situación de la vida; fue un gran logro porque a partir de ese momento se incrementó considerablemente la participación activa durante la clase y siempre siguieron intentándolo, aun cuando los contenidos eran difíciles y los temas eran complejos, tanto de forma escrita como de forma oral.

El aula de francés se convirtió en un espacio de interculturalidad, de un aprendizaje vivencial y de francofonía, un lugar de intercambio, donde los alumnos cambiaban el “chip” al ingresar a una “zona internacional”, como le llamaban algunos de ellos y en donde se empeñaban en practicar y en hablar totalmente en francés, claro, cada grado en su nivel.

En el ciclo escolar 2019-2020, el aula y el proyecto avanzaban en tiempo y forma, la experiencia para los educandos y para mí había resultado pertinente y muy positiva.

De hecho, a partir de enero del 2020 se había iniciado la preparación para las certificaciones oficiales DELF Junior que diez alumnos habían decidido aplicar en mayo del mismo año. Sin embargo, se presentó una situación inimaginable, la pandemia por COVID-19 que vino a alterar el trabajo de varios años de una manera drástica y dramática. El aula quedó en el plantel y hubo que reconstruir la experiencia de enseñar y aprender

francés como lengua extranjera a la distancia, mejor dicho, en modalidad virtual o en línea. Era, nuevamente, crear todo un ambiente y un contexto intercultural y un espacio de confianza para los alumnos del Colegio, era hacer frente a otro reto, donde tendría que sacar lo mejor de mí.

## CONCLUSIONES

A partir del recuento de mi trayectoria profesional, creo que mi desempeño como profesor de Francés Lengua Extranjera (FLE) ha resultado ir de menos a más y en paralelo a la experiencia que he acumulado a lo largo de los quince años que llevo en la docencia. Las diversas experiencias profesionales y humanas que viví a lo largo de todo este tiempo, sin lugar a dudas, me sirvieron para enfrentar los retos que se iban interponiendo en mi camino y me permitieron contar con más certezas que incertidumbres en la hora de analizar las situaciones y los contextos de mi práctica, así como para tomar decisiones más asertivas.

La creación del aula como espacio exclusivo para la enseñanza de la lengua y de la cultura francesas para los alumnos de 4º, 5º y 6º del nivel Primaria, así como para los del nivel Secundaria, fue un claro ejemplo de un momento muy relevante en mi trayectoria, porque tuve que disponer de todas mis convicciones y de todos mis conocimientos lingüísticos e interculturales para diseñarla y concretarla. Lo más relevante fue haberla concebido como un verdadero espacio de inmersión, en donde los estudiantes se sintieran sumergidos en un ambiente no solamente francés, pero sobre todo francófono, y en donde pudieran “cambiar el chip”.

La idea principal era que pudiera sensibilizar e introducir al mundo francófono a los estudiantes, de igual manera, estuvieran continuamente motivados y, sobre todo, se sintieran en confianza para aprender algo completamente nuevo para ellos. Estando en nuestra burbuja o en la “zona internacional” (llamada así por varios estudiantes desde su creación), fue mucho más fácil la comunicación y mi interacción con los educandos y, de igual manera entre ellos. Además, permitió más flexibilidad y continuidad en las actividades porque los proyectos de temas gramaticales, lingüísticos y especialmente las exposiciones culturales que los alumnos presentaban, se quedaban expuestos en las paredes del salón, hasta que lograban la asimilación de los contenidos y fue evidente la adquisición de nuevos conocimientos. En ese sentido, el espacio del aula ofreció un apoyo para su proceso de enseñanza aprendizaje.

Cabe mencionar que mi propia experiencia de aprendizaje de idiomas me condujo a creer que la seguridad y confianza del estudiante es fundamental para aprender y por eso, como profesor, debía tomarla en cuenta. No se puede enfrentar el aprendizaje a partir de una

sensación de que “no soy capaz de aprender”, de que “no habrá quien me apoye”, que “siempre me equivoco” o que “el maestro me va a reprobar”. A eso llamo la dimensión emocional y, aunque sé que es un aspecto que debo estudiar con atención; mi percepción es que la creación del aula contribuyó a fortalecer la confianza y la seguridad de los estudiantes. En el aula se generaron diversas situaciones de inmersión a través de las actividades y, gracias a los contextos o ambientes de trabajo que lográbamos crear y realizar durante la práctica del idioma, logré minimizar el riesgo de “inseguridad lingüística” puesto que se sintieron protegidos en el aula e identificados con el idioma y su cultura.

En cuanto a los pendientes para conformar este espacio de trabajo, desafortunadamente no se pudo terminar de proveer el salón con el equipo o las herramientas tecnológicas necesarias por falta de recursos y de tiempo. Tampoco fue posible lograr que se aceptara la agrupación de horas, una mejor distribución e incluso un posible aumento de las mismas en el horario de estudios, para un óptimo proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma en el aula. De igual forma, no se pudo concretar la producción de letreros y difusión de los eventos institucionales expresados en tres lenguas y tampoco, la internacionalización y la difusión del conjunto de la institución. Estos aspectos son de suma importancia para seguir con el proyecto y consolidarlo después de la pandemia, una vez que se retomen las clases en modalidad presencial y de cierta manera, también favorecerían una mayor integración de los alumnos en el Centro educativo Erich Fromm.

Después de haber impartido clases en modalidad a distancia durante quince meses, estoy convencido de la aportación de la tecnología en la docencia y en el salón de clases (virtual), tomando en cuenta que los alumnos y docentes tuvimos que aprender a utilizarla en beneficio de la enseñanza; era y es primordial para mantener una gran motivación en los estudiantes y permitirles aprender de una manera diferente, más participativa, activa y en consonancia con la dinámica social y de comunicación de estos tiempos.

Por otro lado y con respecto al ámbito docente, considero que partiendo de un punto de vista integral de mi trayectoria en el Colegio y la creación del aula, he crecido como persona, pero sobre todo como profesor, tomando en cuenta que estuve frente a un contexto nuevo en donde me enfrenté a problemáticas del orden socio-emocional y académico, pero al mismo tiempo, me permitieron realizar las modificaciones pertinentes tanto estructurales como pedagógicas para una mejora considerable en la enseñanza del

idioma francés y lograr revertir el camino que llevaban los estudiantes en cuanto a su aprendizaje.

En este proceso, primeramente, me fui moldeando como maestro a las necesidades de los alumnos y con el paso del tiempo, fueron ellos que se moldearon a mi manera de impartir la materia y a la visión intercultural que implicaba el aprendizaje del FLE.

Recuerdo perfectamente lo que detonó esta manera de ver, de vivir, de sentir y de enseñar la lengua francesa y la cultura francófona, y la que comparto y transmito con pasión a mis alumnos. El detonante fue cuando tuve que cursar la lengua náhuatl como materia (Aprendizaje de una lengua desconocida) en mi tercer y último año de la LEF y eso revolucionó mis perspectivas como docente y me hizo ser más consciente y más tolerante frente a las dificultades del aprendizaje de una LE; a la par me motivó para estar actualizado en herramientas y estrategias pedagógicas para un mejor desempeño como docente, en busca de mejores resultados. Esa vivencia me sirvió bastante y me permitió concretar un proyecto muy significativo para mí hasta antes de la pandemia, y sé que estoy en condición de retomar el proyecto y finalizarlo. Cabe destacar que en el tiempo que llevo en el Centro educativo Erich Fromm, aprendí a plasmar todo lo aprendido y lo experimentado durante estos últimos años y, sin lugar a dudas, es lo que me ayudó considerablemente para llevar a cabo dicho proyecto.

Reconozco con mucho entusiasmo, que me sigue moviendo el reto y me sigue generando expectativas, sueños y pasión, porque me identifico plenamente con los educandos, pero también con el Centro educativo Erich Fromm por su visión y sus necesidades. También confieso que a mis casi cincuenta años de edad, me siento pleno, más fuerte y motivado que nunca en mi vida profesional, familiar y emocional y a la vez, estoy lleno de proyectos e ilusiones. Presiento que me queda tanto por descubrir y sobre todo tanto por compartir. Tengo la fortuna de trabajar en lo que me apasiona y es lo que me hace valorar y seguir adelante, a pesar de contar con ciertos padecimientos.

Puedo afirmar que estoy satisfecho con lo que he alcanzado hasta el momento, aunque quiero seguir actualizándome, tomando en cuenta todos los cambios que se han suscitado en el ámbito educativo durante la presente pandemia y que obligan al profesor contar con las habilidades y los conocimientos exigidos para ser un profesional que trabaja con calidad; porque algo cambió y cambió para siempre en la docencia.

Los profesores necesitamos innovar y reinventarnos para lograr una mejor atención y una mayor motivación en los educandos. La modalidad en línea o virtual vino a mover la educación y a crear nuevas expectativas del quehacer de los profesores, por lo que hay que ir a la par de ellas y de la tecnología, utilizando herramientas actualizadas y pertinentes con el contexto de nuestro tiempo.

Actualmente y de forma personal, estoy implementando a nivel Latinoamérica un programa de enseñanza del FLE en modalidad virtual de diferentes niveles, así como cursos de preparación DELF / DALF para niños, adolescentes y público en general. Pero, mi mayor proyecto, que es muy ambicioso, es crear una identidad o un modelo para aprender y capacitarse en francés, en modalidades virtual, presencial e incluso híbrida, en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, con el propósito de profesionalizar y mejorar considerablemente los cursos y clases de FLE en la ciudad, donde hay mucha demanda, pero en donde se carece de estructuras y de clases de óptimo nivel académico.

Finalmente, y de igual manera, pretendo contribuir a capacitar docentes que requieren actualizarse o profesionalizarse, porque en México hay un rezago enorme en ese aspecto.

Ojalá tenga el tiempo y las condiciones para poder alcanzar mis metas.

## REFERENCIAS

Bya, Nicole (2011). *Langues à l'école. Peut mieux faire !*, Entrées libres, n°57. p.5.

Byram, Michael (2003). Teacher education –visions from/in Europe. *Babylonia*, 3-4, pp. 7-10. Disponible en: [http://babylonia.ch/fileadmin/user\\_upload/documents/2003-3-4/Baby3-4\\_03byram.pdf](http://babylonia.ch/fileadmin/user_upload/documents/2003-3-4/Baby3-4_03byram.pdf)

Consejo de Europa (2002). Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. pp. 9-11-132. Disponible en:

[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/marco/cvc\\_mer.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf)

Dalley, P. (2018, 6 de marzo) Former des locuteurs et des locutrices confiants. [conferencia en video, 40'] Symposium francophone 2018. Insécurité linguistique: nos jeunes ne sont pas malades! Fédération canadienne des enseignantes et des enseignants (FCE), Winnipeg. Disponible en :

<https://youtu.be/yZtp0FzJa0o>

Infancia y Aprendizaje (1986). p.27. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2926352>

Inmersión (s.f.) En Larousse. Dictionnaire de Français. Disponible en:

<https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/immersion/41699>

Li, P., Legault, J., & Litcofsky, K. A. (2014). Neuroplasticity as a function of second language learning: anatomical changes in the human brain. *Cortex; a journal devoted to the study of the nervous system and behavior*, 58. pp.301–324. Disponible en:

<https://doi.org/10.1016/j.cortex.2014.05.001>

Ríos, A. (2014). El proceso de inmersión lingüística y cultural: un nuevo enfoque orientado a la acción a través de la experiencia. En: Contreras, N. (Ed.) *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*. ASELE. pp. 622-623. Disponible en:

[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/24/24\\_615.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/24/24_615.pdf)

UNESCO, (2005). Artículo 4, inciso 8. Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Disponible en:

<http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/the-convention/convention-text>

Zárate, G. (1986). *Représentations de l'étranger et didactique des langues*. Paris, Didier.

## ANEXO 1. Descripción de la actividad “*Cuisine facile*”.

Es uno de los numerosos ejercicios lúdicos realizados en el aula de francés donde los educandos pueden divertirse aprendiendo tanto en la parte lingüística como socio-cultural, dado que este juego les permite aplicar y practicar temas como hacer preguntas básicas, alimentos y verbos de cocina entre otros, también pueden desarrollar la lógica y la deducción, así como relacionar la información obtenida con la que poseen desde el inicio, recapitular y en equipo poner la receta de cocina en orden con el propósito de utilizar de una forma correcta y congruente los verbos al imperativo, y de, finalmente, realizar la receta en casa con sus familias. Además, les sirve para mejorar su pronunciación, perder el miedo a equivocarse y relacionarse con sus compañeros a través de una dinámica que privilegia la interacción de una forma inmersa dentro del salón a uso exclusivo de FLE.

# 7

# CUISINE FACILE



- Type de jeu : puzzle 
-  Matériel : 20 cartes (à photocopier)
-  Temps alloué : 15 minutes  
10 minutes en plénière

Élément grammatical abordé : impératif

Type de répliques : Sur ma carte, c'est écrit : « Dans une grande casserole, faites fondre le beurre. »



## Jouons

### À vos marques...

L'enseignant photocopie les cartes de façon à obtenir une carte par étudiant. Si le nombre d'étudiants est inférieur à 20, l'enseignant retirera une carte de chaque recette jusqu'à concurrence d'autant de cartes que d'étudiants absents. Si le nombre d'étudiants dépasse 20, l'enseignant nommera assistants les étudiants en surplus.

### Prêts...

L'enseignant remet une carte à chaque étudiant. Il donne la consigne suivante : « Deux recettes de cuisine ont été mêlées. Chacun d'entre vous avez une étape de l'une des recettes. Vous devez interroger vos camarades de façon 1) à regrouper toutes les cartes d'une même recette et 2) à mettre en ordre les étapes de la préparation du plat. »

### Partez !

Les étudiants circulent dans la classe et se posent des questions. Lorsqu'ils trouvent un étudiant qui a une carte semblant correspondre à la recette qu'ils cherchent, ils suivent cette personne. Le jeu se termine lorsque les deux groupes ont réussi à trouver tous ceux et celles qui ont des cartes appartenant à une même recette de cuisine, ainsi que les étapes de la préparation de ce plat.

L'enseignant demande aux étudiants des deux groupes de lire les recettes. Il est important de respecter les étapes de la préparation de la recette dans l'ordre de lecture des cartes.

ANEXO 2. Curriculum Vitae y constancias.



**Mauricio A. Piagneri Laube**  
49 años, casado  
Francés, naturalizado mexicano

☎: 55 20 11 30 90

@ [maupl74mx@gmail.com](mailto:maupl74mx@gmail.com)

## ESCOLARIDAD

- 12 - 2020**      **Habilitación como certificador oficial del idioma francés por parte del Ministerio de Educación Nacional de Francia.** En línea. IFAL/Embajada de Francia.
- 06 - 2016**      **Pasante en la Licenciatura en Enseñanza del Francés** de la *Universidad Pedagógica Nacional* y **Diploma Universitario de Francés Lengua Extranjera** de la *Université de Bourgogne* en Francia.
- 06 - 2010**      **Certificación en la Norma Técnica de Competencia Laboral en Impartición de Cursos de Capacitación Presenciales**, nivel 3, avalada por la SEP, la STPS y CONOCER. *Centro de Certificación ITESM*. Pachuca, Hidalgo.
- 07 - 2009**      **Diplomado de Aptitud Pedagógica para la Enseñanza del Francés como Lengua Extranjera (DAPEFLE)** en el IFAL de la Embajada de Francia. México, DF.

## EXPERIENCIA LABORAL

- Desde 2018**      **Coordinador y profesor de francés** en el Centro Educativo Erich Fromm en Primaria y Secundaria. Tecámac, Edo. de México.
- 2015 - 2018**      **Coordinador y profesor de francés** en el Colegio Juan Pablo II en Preescolar y Primaria. Tecámac, Edo. de México.
- 2010 - 2014**      **Coordinador y profesor de francés** en el Colegio Makarenko en Preescolar, Primaria, Secundaria y Preparatoria. Pachuca, Hidalgo.
- 2007 - 2009**      **Integrante del comité nacional de formadores de formadores y de la comisión nacional técnica de la enseñanza del francés** de la Coordinación General de Universidades Tecnológicas de la SEP y de la Embajada de Francia en México; **Jefe de Centro DELF** en la UTTEC.

## EDUCACIÓN CONTINUA

- 01 / 2021**      Curso en línea *“La clase invertida en Francés Lengua Extranjera”*.
- 11 / 2020**      Curso de actualización en línea como *certificador oficial del idioma francés*.
- 10 / 2020**      Curso en línea *“Estrategias para la enseñanza del FLE a distancia”*.
- 07 / 2020**      Cursos en línea *“Desarrollar sus competencias pedagógicas en contexto bilingüe”, “Impartir una clase de FLE de forma virtual”, “Preparar e impartir clases con métodos virtuales”, “Los secretos de un aprendizaje positivo” y “Utilizar el celular en una clase de FLE para hacer dinámico el aprendizaje”*.



CENTRO EDUCATIVO ERICH FROMM

A QUIEN CORRESPONDA:

Quien suscribe Licenciada Teresa Mimbresa Gamboa, Directora General del "CENTRO EDUCATIVO ERICH FROMM", ubicado en Paseo de la Herradura Mza-74 Lte-2 Fraccionamiento Hacienda Ojo de Agua, Municipio de Tecámac, Estado de México C.P. 55770, tel. 55 59 32 02 51, hace constar que el Profesor **MAURICIO ALEJANDRO PIAGNERI LAUBE**, con CURP **PIXM711130HNEGXR07**, está actualmente prestando sus servicios profesionales desde hace tres años, desempeñando las siguientes funciones:

- RESPONSABLE EN EL ÁREA DE IDIOMAS IMPARTIENDO LENGUA EXTRANJERA FRANCÉS
- DESARROLLO DE ACTIVIDADES CULTURALES FRANCÓFONAS.
- ELABORACIÓN DE CONTENIDOS Y CURSOS DE PREPARACIÓN PARA LAS CERTIFICACIONES OFICIALES DE FRANCES DELF PRIM Y DELF JUNIOR.

Cabe mencionar que el docente siempre se ha desempeñado de forma profesional logrando en todo momento los objetivos que tiene la enseñanza del idioma francés.

Se extiende la presente a los trece días del mes de abril del año dos mil veinte uno para los fines y efectos que al interesado convengan.



ATENTAMENTE

LIC. TERESA MIMBRERA GAMBOA  
DIRECTORA GENERAL

CENTRO EDUCATIVO ERICH FROMM  
PASEO DE LA HERRADURA MZA-74 LTE-2 FRACCIONAMIENTO OJO DE AGUA, TECÁMAC. C.P. 55770 TEOL. 59320251

## Attestation d'habilitation d'examinateur - correcteur

Je soussigné, Pierre-François MOURIER,  
directeur général de France Éducation internationale,  
atteste que

**PIAGNERI LAUBE Mauricio**

est habilité(e) à corriger les épreuves écrites et orales des examens DELF DALF pour les niveaux suivants :

**A1 A2 B1**

La présente attestation fait suite au stage de formation organisé à

**Mexico (MEXIQUE)**

le **15/12/2020**

Elle est valable jusqu'au 15/12/2025.

Fait à Sèvres, le 21/12/2020

